



ORACIÓN

LA LLAVE PARA
EL CIELO



ORACION LA LLAVE PARA EL CIELO

Si quieres escucharlo o leerlo, visita nuestra página web:
(El audio es grabado por Jorge Lapuente)

www.eresbautizado.com

<https://www.facebook.com/eresbautizado>

Primera Edición

Septiembre 2015

5,000 Ejemplares

ORACIÓN, LLAVE PARA ENTRAR AL CIELO



Padre, Tú nos has revelado a tu Hijo y nos llenas de tu Espíritu Santo, Espíritu de Dios, ven a mi vida, yo no puedo alabar sin Ti,

eres Tú Espíritu Divino, quien nos mueve en la alabanza y a la Acción de Gracias, Señor, somos pobres Señor.

Te pedimos tu Espíritu Santo para conocer a Dios y amar lo que Tú eres: la Luz, la Paz, la Fortaleza. Ven Espíritu de Dios, necesitamos que nos enseñes a orar, queremos contribuir con esta actividad noble, para que en este momento que vivimos: nuestro gobierno, nuestra familia, nuestro México, nuestra Parroquia crezca en la fe y que nuestra vida personal esté anclada en oración Contigo.

Enséñanos a alabar, a dar gracias, a suplicar. Queremos llenarnos de Tu Amor, y queremos contagiarlo.



Señor, que cuando escuchemos las afirmaciones de la Eucaristía:

Aquí estoy para hacer tu voluntad,

Aquí estoy abierto a

recibir el Don de tu Vida y el Don de tu Espíritu

Dame tu Espíritu, que habite en mí y que yo al tomar tu Cuerpo reciba este Don

Padre bueno, en el nombre de Cristo, te pido envíes tu Espíritu Santo.

Jesús, eres mi mejor Amigo. Eres para mí, la plenitud y la razón de ser, cada día.

Concédenos Señor ser fieles a la Eucaristía, conocerla cada vez más para gozarla, porque sin la Eucaristía nada nos satisface. ¿Qué otra cosa puede lograrlo en nuestra vida Cristiana?

Ofrezcamos nuestra propia vida con Cristo al Padre, ofrezcamos a Jesús ofrenda de amor y que esta ofrenda vaya cargada de nuestra vida misma, en nuestra generosa entrega a Dios.

No escatimemos en nuestra entrega, Señor, danos esa generosidad para darte nuestra vida, día a día, unida a Cristo, única ofrenda agradable al Padre.



Señor, sabemos que fuiste el Crucificado pero ese Crucificado es el mismo que resucitó ¡Esa es nuestra Fe!

Creemos en un Cristo que vive, para estar conmigo todos los días de mi vida, un Cristo que es Viviente, Eterno, Glorioso, que vive por los siglos de los siglos para amarme. ¡Señor, que no viva los momentos de mi vida sin amor!

Señor Jesús, es en la Eucaristía donde Te entregas también a nosotros, ahí el Padre ve en nosotros al Hijo Amado, al Hijo de sus complacencias, lo único que Nos pides, es que aceptemos tú Presencia Gloriosa, viva y real, Sacramental y Substancial. Que nuestros pecados, nuestra miseria, no aparezca a los ojos del Padre.

Señor, que se vea que soy un Hombre injertado en Ti. Yo no vivo, es Cristo quien vive en mí.

Tú sólo me pides ábrete, porque por amor Tú quieres hacer tu Obra en mí, para que comuniques el Fruto sabroso del Espíritu.

Gracias Señor por el injerto que has puesto en mí, haz de mí un instrumento verdaderamente humano y Divino.



Señor nuestro, vida de los creyentes, gloria de los humildes, felicidad de los justos, escucha mi súplica para que sacies con la abundancia de tus Dones, la Esperanza que hemos puesto en tus Promesas.

Esa sed de la vida, esa sed de Paz, esa sed de Santidad. Estoy sediento de Dios que me da la vida, Señor, Tú que eres la Luz, haz que vivamos en Tu Luz para que esta Luz ilumine nuestra vida, para que demos frutos verdaderos, frutos que perduren hasta la Vida Eterna.





Señor, queremos vivir en plenitud nuestra Comunión Contigo, somos tuyos, te Amamos y te damos gracias por todo lo que somos y tenemos y creemos Señor en tú Presencia y en tus Sacramentos, que es lo que hace a los Santos: la Eucaristía, ponemos nuestra confianza en Ti, para que hagas en nosotros tus Planes de Santidad.

Señor, Tú me quieres feliz, pero para eso, necesito estar en paz conmigo mismo, aceptarme y amarme para responsabilizarme de mi vida

Dame la paz del corazón, que comprenda los problemas de la vida, éstos no deben suprimir la paz interior.

Dame paz con los demás, Tú que nos has dicho, que no hagamos a otros lo que no queremos que hagan con nosotros.

Dame amor para los demás que yo los trate como Tú quieres que los trate.

Mi corazón fue hecho para todo, para acercarme a mí familia, a mis compañeros de trabajo, a mis vecinos.

Que a nadie lastime, pierda o saque de mí corazón, porque esto me desgracia y esto me impide ser feliz.

Señor, que cada día que comienza, viva en Tú Paz Contigo, conociéndote más, adorándote, reconociéndote como el Señor de mi vida y que me pide una respuesta de Amor.

Enséñame a vivir en paz Contigo con los demás y conmigo mismo.



Pidamos a Dios que ablande nuestro corazón, que lo haga sensible a la Fe, sensible a su Palabra, a su Amor, pidamos más sensibilidad para descubrir cómo somos con Cristo. Él es quien nos conduce al Padre y calienta nuestros corazones con la Luz de su Espíritu y Él es quien nos quita la dureza, calienta y ablanda nuestros corazones.

Pidámosle a Cristo que hoy yo me conmueva con la ternura de su corazón.



Que me conmueva ante el infinito, ante lo que creemos por la fe, ante la corriente Divina que es la Eucaristía.



¡Espíritu Santo ven, ven dame la experiencia del Amor de Dios, ayúdame a descubrir la Presencia de Cristo, invádeme, apodérate de mí!

Así seremos instrumentos dóciles a tus inspiraciones y Cristo encontrará templos en donde Él pueda construir verdaderos Cristianos.

Te adoramos Señor, en este momento, adorar quiere decir, reconocer que Tú tienes todo derecho sobre mi vida, sobre mi pecado, sobre mi futuro, sobre mi presente, sobre lo que Soy, lo que tengo y lo que deseo.

Adorar, es poner todo en tu corazón ya que Tú lo sabes todo y me amas.



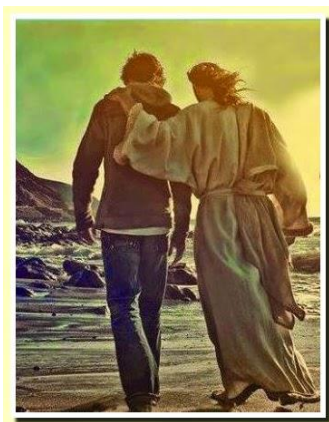
¡Señor, entra en nuestro corazón que hoy Te abrimos con fe y con amor!

No basta con que te recibamos queremos acogerte con fe y amor

¡Entra Señor, queremos ahí adentro Adorarte y decirte que queremos vivir Contigo, en gratitud y en alegría amándote sin cesar!

Queremos llevarte Señor a todos nuestros hermanos, Ven y camina con nosotros cada día.

Queremos que seas Tú: Pan para nosotros, queremos que Tú seas amoroso con nosotros y para nuestros hermanos.



Señor, qué hermosas son tus Palabras de hoy y de siempre, Nos dices que debemos vivir en este mundo, pero que no nos dejemos engañar por sus criterios, que frecuentemente están contra de tus Palabras y contra tú Espíritu. ¡Danos la fuerza para no oír al mundo que trata de convencernos, no podemos vivir sin Ti, sin oír Tu Palabra en medio de este mundo difícil!





Virgen Santísima Madre de Dios y Madre mía, ayúdanos a conocer la Palabra de Cristo tu Hijo y empaparnos de Ella, a adorarla y empezar a Meditarla a Vivirla y a Transmitirla.



Jesús, Tú eres mi Señor que no deja de hablar al corazón del hombre.

Quiero escuchar tú Palabra, que tú Palabra sea la lámpara que ilumine los acontecimientos de mí vida.

Tú eres el Maestro de Vida. ¡Dame hambre de conocerte, dame hambre de escuchar tú Palabra, para que mi vida se ilumine y pueda ser Luz para el mundo!

Orar es...



Vivir.

